

# **Annibale político**

**La relación entre De Sanctis y Momigliano durante el Fascismo**

**[Annibale político**

**The relationship between De Sanctis and Momigliano during the Fascism.]**

César Sierra Martín

Universitat Autònoma de Barcelona<sup>1</sup>

*Resumen:* el objetivo del presente artículo es analizar la recepción de Aníbal en Gaetano De Sanctis y Arnaldo Momigliano. En concreto, nos centraremos en una cronología que comprende el final de la década de los veinte y la campaña italiana en Etiopía (1929-1936). Concluimos que los puntos de vista opuestos sobre Aníbal y su legado político en la segunda guerra púnica, responden a sendas posturas ideológicas frente al fascismo.

*Palabras clave:* fascismo, antigüedad, helenismo, antisemitismo

*Abstract:* the aim of this paper is to analyze the reception of Hannibal's legacy in Gaetano De Sanctis and Arnaldo Momigliano. We will focus on a concrete chronology that starts from the last twenties to the Ethiopian campaign (1929-1936). We conclude that the opposite viewpoints of Hannibal's political role in the Second Punic War are due to the different cultural responses to Fascism.

*Keywords:* Fascism, Antiquity, Hellenism, Anti-Semitism

## **1. El recuerdo de Aníbal durante el colonialismo fascista**

En 1930 Mussolini declaró que, tarde o temprano, toda Europa sería fascistizada, iniciándose una nueva civilización (destruktiva en grado sumo).<sup>2</sup> Por desgracia, tal proceso no quedó en una declaración de intenciones puesto

---

<sup>1</sup> Proyecto HAR2016-76940-P. Los principales resultados de este trabajo han sido discutidos con ocasión del congreso: "Clasicismo y Fascismo: las relaciones España-Italia"; organizado por el prof. Antonio Duplá al que agradezco su generosa invitación a tomar parte en el mismo.

<sup>2</sup> Véase Gentile 2004 [2002]: 47.

que, desde hacía algunos años, Mussolini trataba de interferir y desestabilizar diferentes países: primero en África alentando movimientos antidemocráticos en Egipto y Siria; y luego en Europa, en especial apoyando a facciones terroristas en Yugoslavia.<sup>3</sup> Sin embargo, el proyecto de Mussolini era más ambicioso y albergaba la esperanza de crear un imperio colonial.<sup>4</sup> Esta agresiva política exterior cristalizará años después en la campaña de colonización de Etiopía, presentada a la población italiana como un retorno al Imperio romano (Mayo de 1936).<sup>5</sup> Naturalmente, la estrategia consistía en disfrazar la progresiva pérdida de libertades civiles con los éxitos coloniales.<sup>6</sup> El dato no puede sorprender en absoluto dado el estado actual de la investigación sobre la apropiación fascista del mundo clásico pero define el contexto.<sup>7</sup> Como no pudo ser de otra forma, la aventura africana de Mussolini vino justificada y conectada con la antigüedad a través de las guerras púnicas. En el ambiente intelectual fascista, las guerras púnicas suponían la victoria de Roma, entendida como un agente histórico civilizador, frente al semitismo cartaginés, identificado con la barbarie y la corrupción. Como indicó Luciano Canfora, el fascismo internacional reconocía a Roma el mérito de haber derrotado a la capitalista Cartago.<sup>8</sup> Como tendremos ocasión de valorar, esta supuesta misión civilizadora de la antigua Roma fue asimilada en la moderna Italia por diferentes sensibilidades ideológicas.<sup>9</sup> Luego no debemos entender la aventura colonial italiana como una cuestión exclusiva del fascismo.

En el contexto anterior cabe suponer una gélida acogida historiográfica del cartaginés Aníbal. En este sentido, el fascismo adoptó como referentes los típicos modelos imperiales de la antigüedad, en especial Augusto.<sup>10</sup> En el caso de la Roma republicana destacan sobre el resto de motivos de alabanza a las tradicionales virtudes romanas, encarnadas en los Escipiones, los Graco o el dictador Quinto Fabio Píctor. No en vano, en 1937 el *Istituto di Studi Romani*

---

<sup>3</sup> Por ejemplo favoreciendo al futuro dictador croata Ante Pavelić; véanse más detalles en Smith 1989 [1981]: 223ss.

<sup>4</sup> La experiencia en las islas del Dodecaneso, bajo influencia italiana desde 1912, fue un laboratorio del futuro imperio. Bajo el fascismo quisieron latinizarlas aplicando medidas culturales represivas; v. Smith 1989 [1981]: 223.

<sup>5</sup> La campaña militar comienza el 2 de octubre de 1935 y finaliza el 9 de mayo de 1936. Tras la guerra en Etiopía se concertará el eje Roma-Berlín (25 octubre de 1936); v. Gentile 2004 [2002]: 47-48.

<sup>6</sup> Además de justificarse por una cuestión de espacio vital; v. Chabod 1961: 90-91.

<sup>7</sup> Véase una aproximación al tema en Canfora 1989b: 248ss. y, recientemente, Duplá 2015: 142ss.

<sup>8</sup> Canfora 1980: 149.

<sup>9</sup> Se trata de la denominada tercera vía (entre el socialismo y el capitalismo) cuya faceta civilizadora era apoyada por sectores del catolicismo italiano (inclusive De Sanctis); Duplá 2015: 139-142.

<sup>10</sup> Antes de la guerra en Etiopía el fascismo adoptó aspectos de la República y del Imperio pero, tras 1936, ganará terreno la Roma de Augusto; Giardina / Vauchez 2000: 248; Duplá 2015: 147.

organizó y editó un volumen titulado *Africa romana* con la intención de respaldar ideológicamente las colonias italianas en África. Dicho proyecto imperial se oponía al imperio plutocrático del Reino Unido.<sup>11</sup> Aquí participaron especialistas de diferentes ámbitos de conocimiento, quienes no necesariamente tenían simpatía con el régimen. Hablamos de intelectuales tibios no decididamente fascistas pero que participaron en el mecanismo de transferencia ideológica entre el clasicismo y el fascismo. Al respecto, podemos orientar nuestro argumento con las siempre lúcidas impresiones de Luciano Canfora:

Un meccanismo del genere coinvolge, perciò, anche studiosi ‘neutrali’, studiosi che al fascismo non si sono avvicinati per simpatia ideologica, ma che si sono trovati ‘nelle sue vicinanze’, per così dire, per il mestiere stesso che facevano.<sup>12</sup>

La sibilina descripción de Canfora remite a un profesional de la cultura cuya orientación ideológica puede considerarse tibia. No es un fascista pero tampoco alguien especialmente incómodo en el gobierno de Mussolini. En resumen, ciertamente algunas contribuciones del *Africa romana* no tenían un contenido político pero la utilización del volumen sí fue política.<sup>13</sup> Otro ejemplo de la ósmosis entre antigüedad y fascismo en relación a la campaña africana de Italia lo hallamos en el séptimo arte. No debemos olvidar que en plena campaña bélica (1936) se estrena *Scipione l'Africano* bajo la dirección de Carmine Gallone. En la película, se identifica claramente al Duce con Escipión el africano, presentando ambos como generales victoriosos frente a Cartago (África y el mundo semita).<sup>14</sup> Por tanto, el préstamo de valores y símbolos desde la antigüedad hacia el fascismo era muy fluido y, necesariamente, necesitaba de la participación de muchos intelectuales. No obstante, a nivel historiográfico el problema de fondo no se reducía a la presentación de modelos antagónicos: el excelso Escipión frente al ruín Aníbal; sino que el debate circulaba alrededor de temas como el proyecto político de Aníbal, la tarea civilizadora de Roma en África, la responsabilidad de la guerra o la contraposición entre helenismo y semitismo.

Desde el anterior contexto, nuestro objetivo en las siguientes líneas será presentar la problemática ideológica en torno a la figura de Aníbal en el seno de la historiografía. En concreto, abordaremos la discusión académica en el marco

---

<sup>11</sup> Proyecto de civilización frente a la usura británica; Canfora 1989b: 263-264.

<sup>12</sup> Canfora 1989b: 249.

<sup>13</sup> Detrás de esta apreciación quizás esté el motivo de la desavenencia entre L. Canfora y A. Momigliano en relación a la participación de este último en *Africa romana* y en la *Mostra augustea della romanità* (1937), recogido en Canfora 1980: 95. Véase una aproximación a este particular antagonismo académico en Sierra 2018: 155ss.

<sup>14</sup> Amplíese el análisis en Prieto 2010: 175ss.

de la relación entre Gaetano De Sanctis y Arnaldo Momigliano. Se trata de un debate que surgió en un momento personal difícil para ambos y que, a la sazón, visibiliza un estado de deterioro de las relaciones entre maestro y discípulo.<sup>15</sup> Para fijar el debate partiremos de la voz “Hannibal”, confeccionada por De Sanctis en 1929 para la *Encyclopaedia Britannica*.<sup>16</sup> A continuación trataremos la réplica de Momigliano en “Annibale político”, artículo de 1932 publicado en la revista *La Cultura*.<sup>17</sup> Finalmente, valoraremos la contrarréplica del maestro en “Annibale e ‘la Schuldfrage’ d’una guerra antica”, publicado en 1932 en *Problemi di Storia antica*.<sup>18</sup> La concatenación anterior resulta interesante porque, en pocos años, condensa una serie de trabajos sobre Aníbal que refleja muy bien la tirantez entre ambos. Así, el *Annibale político* nos acercará a la historia humana que existió tras el debate académico.

## **2. La cosa viene de lejos: moralidad e historiografía en torno a la figura de Aníbal**

El 26 de noviembre de 1927, Gaetano De Sanctis escribió una carta al redactor de la *Enciclopedia italiana*, Antonino Pagliaro, donde informaba de que había escrito una voz sobre Aníbal para la *Encyclopaedia Britannica*.<sup>19</sup> La causa de tal decisión venía de lejos y tenía que ver con la presión que el régimen ejercía sobre los intelectuales de la *Enciclopedia italiana* (= *EI*). Como sabemos, la *EI* era el proyecto cultural nacional que el gobierno de Mussolini había impulsado para prestigiar el fascismo. Desde su inicio participaron con entusiasmo Giovanni Gentile, ministro y reformador del sistema educativo, Ernesto Codignola y otros intelectuales.<sup>20</sup> En 1925 la dirección pensó en De Sanctis para formar parte del comité directivo editorial y, en concreto, para dirigir la sección de antigüedad. La respuesta fue positiva y De Sanctis se puso a trabajar inmediatamente, pensando en autores de las más diversas tendencias (inclusive Ettore Pais) para confeccionar las voces que le habían encargado. Naturalmente, a medida que el fascismo afianzaba posiciones en la política y la cultura italianas la situación en la *Enciclopedia* se deterioró en igual medida. En efecto, sobre la sección de antigüedad recaían un gran número de entradas sobre figuras sensibles para el régimen: Aníbal, Alejandro, Augusto, Demóstenes, etc. Si volvemos ahora sobre el contenido de la carta resulta cuanto menos llamativo que De Sanctis decidiera enviar la voz referente al general cartaginés a otra

---

<sup>15</sup> Véanse sendas aproximaciones biográficas en el anexo final.

<sup>16</sup> De Sanctis 1929.

<sup>17</sup> Momigliano 1932.

<sup>18</sup> De Sanctis 1932.

<sup>19</sup> Véase el contenido íntegro de la misiva en Cagnetta 1990: 153.

<sup>20</sup> Sobre los inicios de la *Enciclopedia italiana* véase Cagnetta 1990: 3ss.

enciclopedia. La misiva enviada a Pagliaro aduce motivos económicos puesto que la *Enciclopedia*, al parecer, no pagaba los servicios del historiador y éste se lamentaba de no poseer material adecuado para sus investigaciones. Con M. Cagnetta, pensamos que los motivos reales poco tenían que ver con la economía o la falta de bibliografía y sí con la acusación de “filocartaginés” que había recibido.<sup>21</sup>

Ciertamente, De Sanctis aporta un enfoque que dista en gran medida de la exaltación fascista de Escipión y la consecuente demonización de Aníbal. En su inicio, la voz “Hannibal” aborda el tema de la responsabilidad de la segunda guerra púnica, advirtiendo que la historiografía y la tradición culparon de todo al cartaginés. En otros términos, que la guerra era responsabilidad de una persona.<sup>22</sup> Como sabemos, los acuerdos de paz firmados entre Roma y Cartago tras la primera guerra púnica fueron el suscrito por Cayo Lutacio Cátulo en 241 a.C. y el rubricado por Asdrúbal en 226/25 a.C., también llamado tratado del Ebro (Plb. II. 13; Liv. XXI. 1; Ap. *Iber.* 7).<sup>23</sup> Respecto a este último, De Sanctis señala que el tratado establecía el río Ebro como una frontera natural y ello permitía a los cartagineses expandirse por la península ibérica. Por tanto, el casus belli de la segunda guerra púnica fue Sagunto, asediada y conquistada por Aníbal en 219 a.C., una acción militar que en principio no era contraria al tratado del Ebro:

While, however, legally the Romans had no right to intervene on behalf of Saguntum – their own Alliance with the Saguntines constituting a violation of Hasdrubal’s treaty, which, at all events implicitly, assigned the region to the south of the Ebro to the Carthaginian sphere of influence – politically it is clear that by attacking Saguntum Hannibal accepted responsibility for the war and all its consequences.<sup>24</sup>

No hay duda de la ecuanimidad del historiador a la hora de repartir la responsabilidad entre Aníbal, y las consecuencias de sus actos, y Roma incurriendo en ilegalidad. Toda vez que De Sanctis define este punto de partida, prosigue con una introspección en los detalles de las relaciones entre Roma y Cartago para clarificar hasta qué punto uno y otro bando confluían en volver a la guerra. Tras la primera guerra púnica y la pérdida de Sicilia y Cerdeña, los cartagineses volvieron su mirada hacia la península ibérica para restablecer su poder. Mientras Roma, sumida en dificultades económicas, debía rehacerse militar y económicamente del esfuerzo bélico y es por ello que ambos

---

<sup>21</sup> Cagnetta 1990: 153 n. 155 y, sobre la acusación de filocartaginés se hizo eco el propio Momigliano 1969-1970: 185.

<sup>22</sup> De Sanctis 1929: 399-400.

<sup>23</sup> Amplíese la información con bibliografía actualizada en Hernández Prieto 2012: 24ss.

<sup>24</sup> De Sanctis 1929: 400.

encontraron en el río Ebro una buena solución. Por un lado, Cartago podía desarrollar en Hispania una política expansiva liderada por los bárquidas mientras, por otro lado, Roma mantenía a salvo a sus aliados griegos de la costa mediterránea e iniciaba la expansión por el norte de Italia. Luego, como veíamos en el anterior pasaje, las esferas de influencia quedaban bien delimitadas pero el ataque cartaginés contra un aliado de Roma constituía una provocación. Según De Sanctis, la tradición inventó que Sagunto era una colonia griega de Zacinto y que, por tanto, estaba incluida en el tratado.<sup>25</sup>

Aclarados estos puntos, De Sanctis valora la estrategia militar de Aníbal en la segunda guerra púnica. La calificaba de eficaz, sorpresiva y brillante. Bien es cierto que el planteamiento anibálico presentaba debilidades como no considerar en su justa medida la hegemonía marítima romana o minusvalorar la fortaleza de la relación entre Roma y sus aliados itálicos. En líneas generales, la estrategia de Aníbal consistía en irrumpir con un ejército numeroso en el norte de Italia con la intención de atraerse a las poblaciones galas de la Cisalpina. Esta comunidad todavía no estaba sometida al poder romano y, por tanto, constituían un interesante aliado potencial. Realizado lo anterior, la estrategia buscaba atacar Roma en su propio territorio y atraer a los estados federados a la causa cartaginesa. En cierto modo los resultados militares que Aníbal cosechó en los años iniciales le daban la razón y De Sanctis calificaba la derrota romana en Trebia del siguiente modo:

The Victory of the Trebia (about Dec. 218) was the first of the three great victories that Hannibal owed to his supreme tactical skill.<sup>26</sup>

Es importante detenerse en los adjetivos que De Sanctis utiliza para referirse al líder cartaginés a la vez que no debemos perder de vista las acusaciones de ‘filocartaginés’ proferidas por el entorno fascista. En la descripción del avance cartaginés sobre Apulia, nuevamente el historiador solo tiene elogios para describir la inteligencia de Aníbal frente a la torpeza del dictador romano Quinto Fabio Píctor. De igual manera debe entenderse el relato del encuentro entre ambas potencias en Cannas,<sup>27</sup> con tremenda derrota romana, donde De Sanctis alaba la actuación de las tropas libias.<sup>28</sup> Tras Cannas, sostiene el historiador, Roma estaba vencida militarmente pues sólo la fidelidad y entereza de los aliados itálicos, salvó la situación para la república. En el contexto de ascenso del fascismo esta postura debía retenerse como intolerable: Roma

---

<sup>25</sup> Cuestión enérgicamente desmentida por De Sanctis 1929: 399.

<sup>26</sup> De Sanctis 1929: 404.

<sup>27</sup> La batalla de Cannas recibe el calificativo de: “tremendous victory”; De Sanctis 1929: 406.

<sup>28</sup> ¿Debe leerse el episodio en clave de alteridad entre África y Roma? Existe la posibilidad pero, en cualquier caso, no hay duda de que el relato hería la sensibilidad fascista; De Sanctis 1929: 405.

vencida por el enemigo semita y salvada por los aliados itálicos que, en su mayoría, eran culturalmente griegos.<sup>29</sup> A partir de Cannas, De Sanctis enumera los motivos de la derrota de Aníbal y su progresivo aislamiento y deterioro. En primer lugar, sostiene que Cartago abandonó al general y no apoyó la campaña con la debida decisión, propiciando la búsqueda de apoyo en Macedonia. En segundo lugar, los refuerzos desde Hispania llegaban tarde para ser aprovechados por lo que Aníbal quedó finalmente aislado en Italia. La situación viene definida de la siguiente forma: *Thus Hannibal's genius was nullified by the force of circumstances.*<sup>30</sup>

Mientras, en 209 a.C., las maniobras de Escipión en Hispania comenzaban a dar sus frutos y, tras volver a Roma, consiguió autorización del senado para iniciar un ataque en África. Ante este movimiento, Aníbal debe volver a defender su patria y, como es bien sabido, los cartagineses cayeron derrotados en la batalla de Zama (202 a.C.). El texto propuesto por De Sanctis continua valorando el periplo de Aníbal en diferentes cortes helenísticas, primero con Antíoco y luego con Prusias de Bitinia hasta su muerte hacia 183/82.<sup>31</sup> Al margen del detalle biográfico, merece atención la reflexión final que realiza De Sanctis sobre el conjunto de las acciones bélicas protagonizadas por Aníbal:

The failure was due to the strength of the Roman people and the Italians so firmly bond to them [...]<sup>32</sup>

No hay gloria para Escipión ni, al parecer, cabida para estas ideas en la *Enciclopedia italiana*. Notemos como el mérito de resistir y superar el envite cartaginés recae en actores históricos alejados del canon fascista y la idea de *romanità*. Una interpretación que tampoco compartirán todos los miembros de su escuela, en especial Momigliano.

Sobre este mismo conflicto se pronunciará pocos años después Arnaldo Momigliano en un artículo de *La Cultura*. En líneas generales, supone una respuesta al “Hannibal” de Gaetano De Sanctis que, a su vez, es una glosa con modificaciones de la opinión recogida en *Storia dei romani*.<sup>33</sup> El punto de partida es, nuevamente, el tratado del Ebro y las diferentes interpretaciones que

---

<sup>29</sup> Se debe añadir que la idea de *romanità* fascista exaltaba lo romano y no lo latino; Duplá 2015: 148.

<sup>30</sup> De Sanctis 1929: 407.

<sup>31</sup> Como puede apreciar el lector, nuestro interés radica en la opinión del historiador romano sobre el conflicto, no en los detalles y particularidades del relato histórico. En general, sobre las guerras púnicas resulta todavía muy útil el volumen coordinado por Nicolet 1984 (1978) y, sobre la figura de Aníbal véase la síntesis de Barceló 2010.

<sup>32</sup> De Sanctis 1929: 414.

<sup>33</sup> Sobre la recepción de Polibio en *Storia dei romani* véase Battistin 2018.

del mismo han ofrecido las tradiciones historiográficas. Por tanto, discernir entre las fuentes radica en el criterio de distinguir entre las tradiciones y su verosimilitud.<sup>34</sup> La cuestión alrededor de la responsabilidad de la guerra se expresa en términos similares a la propuesta por De Sanctis. Así, la alianza entre Sagunto y Roma podía ser anterior o posterior al tratado del Ebro pero, en cualquier caso, no es obstáculo para entender la acción de Aníbal como una provocación. A partir de aquí, la interpretación de Momigliano difiere respecto a la de su maestro ostensiblemente al cargar contra Aníbal la responsabilidad de la guerra. Dicha iniciativa era contraria a la paz y fomentaba plenamente el conflicto incluso sin el apoyo de Cartago, el historiador lo resume de la siguiente manera:

Ma Annibale indubbiamente non la cercava [la paz] perché egli andò contro Sagunto con la perfetta consapevolezza di costringere non solo i Romani ma i suoi concittadini alla guerra.<sup>35</sup>

La propuesta puede ser interesante por la utilización de las fuentes y en la identificación de las tradiciones que hay detrás de las mismas pero, desde nuestro punto de vista, simplifica la comprensión del conflicto al responsabilizar de la guerra al cartaginés.<sup>36</sup> Sin embargo, la discrepancia más profunda entre maestro y discípulo la encontramos en el proyecto político de Aníbal. Para Momigliano, el cartaginés encarnaba el último *condotiero ellenistico*, un aventurero con genio militar pero sin proyecto político; merece la pena atender a las razones concretas:

Crediamo anzi, più precisamente, che Annibale sia stato in fondo a modo suo un sognatore, in cui gli eccezionali successi militari nascondano la sostanziale incapacità di far presa sulla realtà e trasformarla, como un politico debe saper fare.<sup>37</sup>

Como podemos apreciar, la propuesta consiste en culpabilizar a Aníbal del inicio de la guerra y también del fracaso de la misma. Talento militar pero incapacidad política. Además, continua el historiador, el cartaginés no supo ver la verdadera naturaleza de la federación itálica, la cual contrapone a la experiencia confederal griega. Mientras estas últimas en su mayoría eran

---

<sup>34</sup> Para Momigliano la tradición más autorizada es Polibio, próximo a los Escipiones, frente a la analítica de Apiano y Tito Livio. De esta forma, la asociación entre Sagunto y Zacinto sería una invención de la tradición analítica; Momigliano 1932: 335.

<sup>35</sup> Momigliano 1932: 340.

<sup>36</sup> De la misma forma Aldo Ferrabino presentaba a Pericles como responsable de la guerra del Peloponeso; Ferrabino 1927: 4ss.

<sup>37</sup> Momigliano 1932: 341.



forzadas y marcadas por el particularismo político de cada *pólis*, la federación itálica logró superar dicho horizonte. Por este motivo, tras la victoria de Cannas Aníbal no pudo tomar ventaja sobre Roma al no poder atraer al resto de los aliados a su causa. La situación se presenta del siguiente modo:

In ogni caso è indubbio che mancò ad Annibale la capacità di valersi delle sue vittorie per organizzare i confederati italici contro Roma.<sup>38</sup>

Nótese la diferencia de criterio: para De Sanctis, la lealtad y probidad de los aliados salvaron a Roma mientras, en Momigliano, la incapacidad de Aníbal no logra decantar la balanza. De la misma forma, si la postura del maestro resultaba incómoda para el régimen no debiera decirse lo mismo de la propuesta del alumno. No queremos decir con ello que se trate de una postura netamente fascista pero, en cualquier caso, presentar al cartaginés como un incapaz podía ser aplaudido por ciertos sectores del régimen. Asimismo, otro de los factores que según Momigliano contribuyó a la derrota fue el escaso apoyo de Cartago ya que Aníbal no consiguió atraerse el favor del senado. Igualmente torpe le parecía el acercamiento hacia la Macedonia de Filipo V, pacto que finalmente no fructificó debido a la personal ineptitud del cartaginés en las relaciones diplomáticas:

Un difetto di penetrazione psicologica nel senso di incapacità di sollevare negli altri interessi atti a legarli agli interessi suoi propri, sta alla radice della sua ineptitudine alla costruzione politica.<sup>39</sup>

Desde nuestro punto de vista se trata de un juicio de valor o una imagen que el propio Momigliano se ha construido sobre Aníbal. Así, disfraza una supuesta falta de persuasión política con un *difetto di penetrazione psicologica* que está en la base de su ineptitud como político. Esta línea de análisis alcanza su cénit cuando explícitamente compara a Napoleón Bonaparte con Aníbal: el primero llevó por Europa los derechos del hombre mientras el cartaginés no hizo nada de eso (ni nada destacable a nivel político).<sup>40</sup> Concluye Momigliano añadiendo que, si se deja de lado la contraposición entre helenismo y semitismo, a nivel histórico Aníbal sería como Pirro o Demetrio Poliorcetes.

No cabe duda de que De Sanctis se sintió interpelado ante el *Annibale politico*, especialmente en el disentimiento explícito acerca de la personalidad

---

<sup>38</sup> Momigliano 1932: 342.

<sup>39</sup> Momigliano 1932: 344.

<sup>40</sup> Sin duda una comparativa desafortunada impropia de la talla que alcanzará Momigliano como historiador; Momigliano 1932: 344.

de Aníbal.<sup>41</sup> Debemos tener muy presente que tanto el *Annibale* de Momigliano como la réplica propuesta por De Sanctis se publican en 1932. La expulsión de su cátedra universitaria y de otras instituciones culturales estaba muy reciente y, en ese momento, De Sanctis se acercó a Benedetto Croce para sumar esfuerzos coordinando un frente de resistencia cultural contra el fascismo.<sup>42</sup> La batalla ideológica llega a la hermenéutica sobre Aníbal y las guerras púnicas y, por consiguiente, la opinión de Momigliano debe considerarse también en este contexto. Por ello, la dimensión que el tratado del Ebro alcanza en la réplica de De Sanctis adquiere un cierto tono de reproche hacia Roma.<sup>43</sup> En suma, la propuesta acerca de la responsabilidad de la guerra se presenta en un tono todavía más firme: *Giuridicamente dunque la dichiarazione di guerra romana era una violazione dei trattati*.<sup>44</sup> Todo ello no excluye que el historiador sostenga que Aníbal conocía las consecuencias de su ataque a Sagunto. Pero, como decíamos, la discrepancia entre ambos se centra espacialmente en la personalidad de Aníbal y su familia. En De Sanctis, el elogio de los bárquidas comienza con Amílcar y Asdrúbal, artífices intelectuales de la estrategia militar que Aníbal llevará a cabo.<sup>45</sup> En líneas generales la definición de la estrategia púnica toma la siguiente forma:

A lui [Aníbal] quindi non va ascritto il merito di aver ideato il piano genialissimo, ma solo quello di averlo genialmente attuato adattandolo in parte alle contingenze mutante.<sup>46</sup>

Queda clara la *genialità* del plan cartaginés y enfatizamos el sustantivo porque no es habitual en los textos desanctinianos la inclusión de tales valoraciones personales.<sup>47</sup> La cuestión adquiere un tono personal cuando De Sanctis valora las opiniones de su discípulo para demostrar que Aníbal no era un político incapaz. Resulta importante entrar al detalle de la situación a la que debía hacer frente Aníbal:

---

<sup>41</sup> Como hemos visto Momigliano defiende que Aníbal poseía una personalidad helenística; Momigliano 1932: 340 n 1.

<sup>42</sup> Resulta muy interesante consultar las impresiones de Gennaro Sasso donde se pondera el antagonismo entre Croce y De Sanctis hasta 1931 y la posterior colaboración; Sasso 1985: 198-199.

<sup>43</sup> De Sanctis 1932: 199.

<sup>44</sup> De Sanctis 1932: 203.

<sup>45</sup> De Sanctis 1932: 206ss.

<sup>46</sup> De Sanctis 1932: 206.

<sup>47</sup> Incluso compara a Cavour con Aníbal, retomando los paragones entre modernidad y antigüedad; De Sanctis 1932: 210-211.

Egli ha saputo della realtà a cui si è trovato di fronte, cioè dell'imperialismo romano, dare una critica in atto, di cui ogni giudice equo non può desconocer né el valore ideale né l'efficacia concreta.<sup>48</sup>

La lectura nos parece meridiana al concretar en Aníbal el símbolo contra el imperialismo romano. Tampoco pasa desapercibido que *ogni giudice equo* es una referencia velada al propio Momigliano. Así pues, el maestro remite a la situación política que estaban viviendo para valorar la figura y legado de Aníbal, apostillando: no se puede desconocer el valor ideal de las acciones de Aníbal.<sup>49</sup> Muy significativo de lo anterior resulta el argumento en De Sanctis según el cual Aníbal no había tratado de dar un golpe de estado para controlar Cartago, ciudad jamás gobernada por un tirano ¿Se refiere aquí a Mussolini? Sea como fuere, hacia el final del artículo la crítica hacia Momigliano adquiere un tono bronco y llega a la desautorización pública:

Paragonare Annibale agli avventurieri dell'età dei diadochi è fare torto grave a lui non meno che ad avventurieri geniali come Pirro e Demetrio Poliorcete, desconocer i pregi e le limitazioni dell'uno e degli altri, prodotti l'uno e gli altri di due civiltà profondamente diverse e assimilate solo esteriormente.<sup>50</sup>

El reproche es directo y centrado en la falta de perspectiva histórica de Momigliano. Además, se introduce la cuestión de las dos civilizaciones, esto es, la helenística y la semítica. Para De Sanctis, la cultura semita se basaba en una solidaridad tribal que les impedía alcanzar una idea de libertad comparable a la del mundo griego.<sup>51</sup> Una libertad helenística con fondo universal abanderada por nombres propios como Pericles, Demóstenes o Arato de Sición.<sup>52</sup> Entiéndase lo anterior en el contexto de un agrio debate sobre la libertad griega en el seno de la escuela del propio De Sanctis donde Momigliano tomaba como referente a Filipo de Macedonia.<sup>53</sup> De la misma forma, defenderá Momigliano pocos años después que Napoleón representaba la libertad frente a una idea de nación

---

<sup>48</sup> De Sanctis 1932: 212.

<sup>49</sup> De Sanctis reclama el valor simbólico de las acciones de Aníbal en clara transposición hacia el contexto político moderno.

<sup>50</sup> De Sanctis 1932: 214.

<sup>51</sup> Este planteamiento forma parte del discurso antisemita propio de las ideologías reaccionarias de la época. Una obra que caracteriza bien este debate la firma Aldo Ferrabino, un discípulo fascista del propio De Sanctis; Ferrabino 1929. Sobre este particular en la escuela de De Sanctis véase Sierra / Vidal, en prensa.

<sup>52</sup> De Sanctis 1932: 215.

<sup>53</sup> Aspecto que desarrolló Momigliano en su *Filippo il Macedone* de 1934; una obra opuesta ideológicamente al *Demostene e la libertà greca* de 1932 firmada por Piero Treves. Hemos tratado este asunto en Sierra 2016 y 2018.

alemana particularista.<sup>54</sup> Mientras, De Sanctis asociaba este mismo particularismo con una falta de perspectiva política propia de los semitas. Desde nuestro punto de vista, la perspectiva mostrada en De Sanctis enfatiza la idea de libertad universal que emana del modelo griego, la *pólis*, con una ciudadanía libre que puede decidir sobre los asuntos públicos. No obstante, asume que no ha existido civilización al margen de este modelo, siguiendo una tradición católica que tiene en Roma el centro de la misión civilizadora. Por tanto, en el plano político De Sanctis adopta un modelo antifascista pero en lo cultural sigue una tradición católica que tiene puntos de encuentro con la idea de la tercera vía fascista. En cambio, Momigliano sugiere un modelo de libertad política con evidentes conexiones con la propuesta fascista y una idea cultural con pretensiones de universalidad.<sup>55</sup> La conclusión de la réplica desanctiniana resulta muy elocuente de lo que estamos valorando al recriminar a Momigliano que le pida a un personaje lo que históricamente no es capaz de ofrecer:

Ma su questa línea non era, non poteva essere Annibale, irretito nei limiti che il sentimento tribale segnava al suo spirito di semita ligio alle tradizioni patrie. Egli non vedeva che Cartagine: non sapeva, non poteva dare al suo patriotismo valore universale. E in conclusione, quando non si voleva chiedere ad Annibale ciò che non poteva dare se non negando se stesso e la temperie spirituale del popolo cartaginese che era anche quella in cui s'era formato il suo spirito, quando non si voleva meterlo fuori della storia, nessun giudice equo potrà disconoscere il singolarissimo valore come politico e come soldato.<sup>56</sup>

En este áspero y complejo final de artículo vemos las ramificaciones del pensamiento desanctiniano en relación a la idea de libertad en el ámbito cultural semita. Define a los semitas como incapaces de alcanzar una idea política universal, inclusiva con otras sensibilidades<sup>57</sup>. Se trata de una postura supremacista y antisemita. Todo ello no es óbice para que De Sanctis reconozca la labor política de Aníbal desde una postura intencionadamente contraria a la propuesta fascista.

---

<sup>54</sup> Alexander von Humboldt opondrá la nación alemana, asimilada a la Atenas clásica, con Napoleón, parangonado con Filipo de Macedonia. Para Momigliano, Humboldt aún no comprendía los límites del modelo particularista ateniense; Momigliano 1935: 171ss.

<sup>55</sup> La reflexión de Momigliano sobre el concepto de Helenismo está muy vinculada a la idea de integración del mundo hebreo en el mismo. Asunto bien trabajado en Canfora 1989a: 53 y Lewis Sullam 2007: 68ss.

<sup>56</sup> De Sanctis 1932: 216.

<sup>57</sup> El patriotismo cartaginés (semita) no puede alcanzar cotas universales, esto es, comunes a todos los humanos. En cambio, el helenismo y la Roma republicana (al menos no la idea de *romanità* fascista) sí pudieron.

### 3. Consideraciones finales

El anterior cruce de impresiones en torno a la figura de Aníbal es consecuencia de un enfriamiento de la relación entre maestro y discípulo. Ello puede advertirse en la trayectoria inmediata de la carrera de Momigliano durante esos años.<sup>58</sup> Un ejemplo especialmente palmario de esta momentánea desavenencia lo hallamos en la publicación del *Filippo il Macedone* de 1934. Se trata de una obra que conoció una única reimpresión en la editorial *Guerini e Associati* por el año 1987. La trayectoria del libro es fácil de rastrear; fue escrito en 1932 y publicado dos años después en la editorial *Le Monnier*, una demora que el propio autor anota en el prefacio mediante un enigmático: *per ragioni varie*.<sup>59</sup> La situación es llamativa. El libro fue escrito cuando el autor tenía 25 años y fue reeditado 53 años después, poco tiempo antes de su fallecimiento. En consecuencia, el *Filippo* representa el origen y el final de la vida académica de Momigliano. Tras más de cinco décadas, era de esperar una introducción sustanciosa donde se explicara la trayectoria (y suerte) de las ideas contenidas en el *Filippo*. En otras palabras: cómo fue acogido en su momento, qué avances se produjeron después y qué puede esperar un lector de 1987 de un libro de 1934. Lejos de este esquema, Momigliano propuso un prefacio muy escueto cuyo inicio es el siguiente:

Questo è un libro chiaramente dettato dalla situazione politico-culturale degli anni 1929-1934, anni in cui fu pensato e composto e tanto più significativi per un Ebreo come me, che già allora era molto preoccupato per le sua libertà non solo politiche, ma religiose.<sup>60</sup>

Resulta difícil saber si con estas impresiones iniciales el autor disculpaba el contenido del libro o, simplemente, ofrecía un contexto.<sup>61</sup> Sea como fuere, el *Filippo* es un libro que aborda en extensión el problema de la libertad en el mundo griego, tema transversal en la escuela de Gaetano De Sanctis.<sup>62</sup> El prefacio a la reedición trata esta cuestión, mencionando la polémica que produjo en 1929 la publicación de *La dissoluzione della libertà nella Grecia antica* de Aldo Ferrabino. Un libro con ideas próximas al fascismo como apunta

---

<sup>58</sup> Momigliano siguió colaborando con la *EI* tras la expulsión de De Sanctis y ocupó su lugar como docente en Roma hasta 1936. Se produjo un acercamiento a Giovanni Gentile.

<sup>59</sup> Véase la 'Postilla' a la edición de 1934 reproducida en Momigliano 1934 [1987].

<sup>60</sup> Prefacio a la reedición; Momigliano 1934 [1987].

<sup>61</sup> Nos resulta peculiar que el historiador recuerde que el libro fue escrito durante el fascismo puesto que se conoce de antemano. También Bracke 1992: 300 se detuvo en esta *premissa* a la reedición de 1987 pero no valoró su posible significado.

<sup>62</sup> Véase al respecto Bracke 1992; Tessitore 2000: 26ss. y Musti 2013: 398-399.

Momigliano y que fue recensionado duramente desde el punto de vista del liberalismo por Gaetano De Sanctis y Benedetto Croce.<sup>63</sup> A su vez y como hemos tenido ocasión de comprobar, el *Filippo* presentaba ideas próximas a las de Ferrabino exaltando la figura de Filipo de Macedonia como artífice de la libertad griega.<sup>64</sup> En este contexto, la cuestión alrededor de Aníbal toma una clara dimensión política puesto que, como hemos visto, Momigliano presentó al cartaginés en términos cercanos a la hermenéutica fascista. En una situación en la que De Sanctis y Croce tenían intención de urdir una respuesta cultural al fascismo no había lugar para las ideas de Momigliano. Por este motivo la editorial Laterza, entonces bajo influencia de Croce, prefirió el *Demòstene* de Treves (publicado en 1933) al *Filippo* de Momigliano.<sup>65</sup>

Por consiguiente, concluimos que el debate alrededor de las guerras púnicas y Aníbal tiene un contexto histórico claro: el colonialismo fascista. No obstante, aquí debemos añadir las tensiones internas de la escuela desanctiniana que en aquel momento afloraban en sus diferentes trabajos. Con sus respectivos prejuicios, uno y otros se posicionaron claramente en el panorama político de la Italia fascista y ello tuvo consecuencias. Para De Sanctis, la pérdida de la cátedra tras no jurar fidelidad al régimen; para Momigliano, la pérdida de confianza del maestro y la consiguiente merma en su carrera académica. No nos cabe duda de que en el debate acerca del *Annibale politico* se puede apreciar el trasfondo político y moral de sus autores.

### **Apéndice: breve perfil biográfico de Gaetano De Sanctis y Arnaldo Momigliano hasta 1932**

Trasladaremos algunos datos biográficos esenciales sobre ambos historiadores puesto que nos parece inexcusable habida cuenta de que las vivencias personales de uno y otro condicionaron algunos enfoques sobre Aníbal. Nos detendremos en 1932 para no extendernos en exceso.<sup>66</sup>

Gaetano De Sanctis nació en Roma el 15 de octubre de 1870 en una familia de profundas convicciones católicas al servicio del Estado vaticano. Prácticamente un mes antes del nacimiento de Gaetano, las tropas italianas entraban en Roma y derrocaban el gobierno papal de Pío IX. La incorporación del Estado vaticano a la Italia unificada tuvo consecuencias para su familia. Su padre, Ignazio De Sanctis, era capitán de la gendarmería vaticana y su abuelo

---

<sup>63</sup> Respectivamente, De Sanctis 1930 y Croce 1932.

<sup>64</sup> Véase Sierra 2016.

<sup>65</sup> Dionisotti 1988: 622 y Canfora 1990: 38.

<sup>66</sup> Amplíese la información biográfica en los clásicos de Accame 1975, para la figura de Gaetano De sanctis, y Dionisotti 1989 para Arnaldo Momigliano.

trabajó como secretario general de la administración de sales y tabacos. Al padre se le ofreció la posibilidad de jurar fidelidad a la nueva monarquía italiana y continuar su carrera, lo cual rechazó por principios morales.<sup>67</sup> La capacidad económica de la familia se vio mermada pero aun así mantuvieron su estatus hasta la muerte del abuelo.<sup>68</sup> A partir de aquí la familia debe mudarse a una vivienda modesta toda vez que el padre aceptó un mal remunerado trabajo de 'scrivano avventizio'.<sup>69</sup> Entrando en terreno académico, el joven De Sanctis obtiene en 1892 la licenciatura universitaria con una tesis sobre la guerra lamiaca y cremonidea, dirigida por Karl Julius Beloch. Posteriormente se inicia en la arqueología participando en diversas excavaciones en la zona occidental de Creta, bajo protectorado italiano tras la expulsión de las fuerzas turcas. Tras volver a Italia y publicar sus resultados, en 1903 obtiene la cátedra de historia antigua en la universidad de Turín, superando en el concurso a su antagonista Ettore Pais.<sup>70</sup> Poco después comenzará su monumental *Storia dei romani* cuyo último volumen se publicará póstumamente. En Turín permanecerá varias décadas hasta que en 1929 vuelve a Roma para suceder a Beloch en la cátedra de historia antigua. En este momento se lleva a sus dos mejores alumnos, Arnaldo Momigliano y Piero Treves. Como es bien sabido, en 1931 rechaza firmar el manifiesto de adhesión al régimen fascista, por principios morales como hiciera su padre, lo cual le cuesta la cátedra y la exclusión de los principales organismo culturales.

Arnaldo Momigliano nació en 1908 en una familia hebrea afincada en Caraglio (Cuneo, Piemonte). El ambiente en el que creció estaba rodeado de importantes intelectuales como Attilio Momigliano, primo del padre y discípulo de Arthur Graf,<sup>71</sup> o Felice Momigliano, un activista de tendencia mazziniana.<sup>72</sup> El padre, Riccardo Momigliano, estaba vinculado al partido demócrata contrario a Giolitti, ocupando diversos cargos políticos desde 1913 hasta el 1918. Tras un tiempo de inactividad, en 1924 ingresó en el *Fascio di Combattimento di Caraglio*, desempeñando diversas funciones dentro del *Partido Nazionale*

---

<sup>67</sup> De Sanctis 1970: 16-17.

<sup>68</sup> Que tenía una generosa paga de jubilación como funcionario del Estado vaticano; De Sanctis 1970: 16.

<sup>69</sup> Difícil situación para una familia que concebía la sociedad como una rígida sucesión de clases sociales: asalariados, pequeña burguesía, alta burguesía o profesionales liberales y señores rentistas. La relación entre clases debía ser distante y sin interacción; De Sanctis 1970: 30.

<sup>70</sup> La rivalidad con Pais alcanzará el terreno personal cuando, según versión de De Sanctis, una entente entre Pais y el ministro Berenini consigue expulsar a K. J. Beloch de su cátedra en Roma tras el desastre italiano de la batalla de Caporetto; De Sanctis 1970: 125. Según Piero Treves, Pais boicoteaba las clases de De Sanctis en Roma, aunque no sabemos en qué términos; Musti 2013: 407.

<sup>71</sup> Attilio se encontraba entre los firmantes del *manifiesto de los intelectuales antifascistas* impulsado por Benedetto Croce; v. Sierra 2016: 7 con bibliografía.

<sup>72</sup> Felice Momigliano se quitó la vida en 1924; Momigliano 1987: 139.

*Fascista* (en adelante Pnf) incluida la dirección política hasta 1931.<sup>73</sup> Por su parte, Ilda Momigliano fue condecorada por el ministerio de la guerra por su servicio en la cruz roja durante la primera guerra mundial y ejerció como secretaria política del *Fascio Femminile di Caraglio* (sección femenina del Pnf) durante dos años.<sup>74</sup> Naturalmente este ambiente polarizado ha generado un debate sobre la influencia política en la juventud de Momigliano, sobre el que volveremos más adelante. Tras realizar sus estudios primarios y secundarios en Cuneo, Momigliano llega a la universidad de Turín en 1925. Se decantó desde el inicio por la historia antigua y se puso a partir de 1927 bajo el magisterio de De Sanctis, licenciándose dos años después defendiendo una tesis sobre Tucídides: *La composizione della storia di Tucidide*, publicada en 1930. En 1929, De Sanctis obtiene la cátedra en Roma y se lleva a Momigliano. Tras la renuncia a firmar el manifiesto, Momigliano suplió a su maestro desde 1932 hasta 1936 bajo un encargo de *libero insegnamento*, alcanzando este último año la cátedra en Turín. Como sabemos, en 1938 el régimen fascista promulga y aplica las ‘leyes raciales’ R.D.L 17 noviembre 1938 n. 1728, iniciando la persecución contra las comunidades hebreas.<sup>75</sup> Como resultado de ello, Momigliano perderá a sus padres y otros miembros de su familia en los campos de exterminio nazi, y además, será destituido de sus responsabilidades académicas viéndose obligado a marcharse al exilio en Inglaterra.

## Bibliografía

- Accame, S. 1975: *Gaetano De Sanctis fra cultura e politica: esperienze di militante cattolici a Torino, 1919-1929*. Firenze.
- Barceló, P. 2010: *Aníbal. Estratega y Estadista*. Madrid.
- Battistin, B. S. 2018: “Un estudio sobre la recepción de Polibio en Gaetano De Sanctis”. En A. Moreno Leoni / A. Moreno (eds.): *Historiografía moderna y mundo antiguo*. Córdoba: 57-72.
- Bracke, H. 1992: “Il problema della libertà nella vita e nel pensiero di Arnaldo Momigliano”, *Ancient Society* 23: 297-323.
- Cagnetta, M. 1990: *Antichità classiche nell’Enciclopedia Italiana*. Roma / Bari.
- Canfora, L. 1980: *Ideologie del Classicismo*. Torino.
- 1989a: “L’« Ellenismo » di Momigliano”, *Studi Storici* 30: 53-58.

---

<sup>73</sup> Di Donato 1996: x-xi.

<sup>74</sup> Información recogida en la famosa carta de A. Momigliano al ministro de educación fascista Giuseppe Bottai; Fabre 2001: 309-310.

<sup>75</sup> Que es la aplicación de la voluntad expresada en el *Gran Consiglio* del 6 de octubre de 1938; De Felice 1961 [1993]: 344.



- 1989b: *Le Vie del Classicismo*. Roma / Bari.
- 1990: “Una riflessione sulla Koinè Eirene e la Prolusione di Arnaldo Momigliano”, *QS* 32: 31-45.
- Chabod, F. 1961: *L'Italia Contemporanea (1918-1948)*. Torino.
- Croce, B. 1932: “Aldo Ferrabino- *Rassegna di storia antica (Nuova Antologia, 1931, 386-391)*”, *La critica* 30: 145-146.
- De Felice, R. 1961 [1993]: *Storia degli ebrei italiani sotto il fascismo*. Torino.
- De Sanctis, G. 1929: “Hannibal”. En *Scritti minori* v. 4. Roma 1976: 399-417.
- 1930: “Recensión a: Aldo Ferrabino, La dissoluzione della libertà nella Grecia antica, Padova: Cedam, di pp.18”. En *Scritti minori*, 6 (1). Roma 1972: 438-455.
- 1932: “Annibale e ‘la Schuldfrage’ d’una guerra antica”. En *Problemi di Storia antica*. Bari: 161-186 [*Scritti minori*, v. 5. Roma 1983: 197-216].
- 1970: *Ricordi della mia vita*, a cura di Silvio Accame. Firenze.
- Di Donato, R. 1996: “Introduzione”. En *Arnaldo Momigliano. Pace e libertà nel mondo antico. Lezioni a Cambridge: gennaio-marzo 1940*. Firenze: vii-xxxii.
- Dionisotti, C. 1988: “Arnaldo Momigliano e Croce”, *Belfagor* 43: 617-641.
- 1989: *Ricordo di Arnaldo Momigliano*. Bologna.
- Duplá, A. 2015: “La Roma del fascismo”. En L. Sancho Rocher (ed.): *La Antigüedad como paradigma. Espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos*. Zaragoza: 137-160.
- Fabre, G. 2001: “Arnaldo Momigliano: materiali biografici/2”, *QS* 53(1): 309-320.
- Ferrabino, A. 1927: *L'impero ateniese*. Turín.
- 1929: *La dissoluzione de la libertà nella Grecia antica*. Padova.
- Gentile, E. 2004 [2002]: *Fascismo. Historia e interpretación*. Madrid.
- Giardina, A. / Vauchez, A. 2000: *Il mito di Roma. Da Carlo Magno a Mussolini*. Roma / Bari.
- Hernández Prieto, E. 2012: “La crisis diplomática romano-cartaginesa y el estallido de la segunda guerra púnica”, *SHHA* 30: 23-50.
- Levis Sullam, S. 2007: “Arnaldo Momigliano e la ‘nazionalizzazione parallela’: autobiografia, religione, storia”, *Passato e presente* 70: 59-82.
- Momigliano, A. 1932: “Annibale Politico”, *La Cultura* 11: 61-72. En *Quinto Contributo*. Roma 1975: 333-345.
- 1935: “Genesis storica e funzione attuale del concetto di Ellenismo”, *Giornale critico della filosofia italiana* 16: 10-37. En *Contributo alla storia degli studi classici*. Roma 1955: 165-193.
- 1969-1970: “Gaetano De Sanctis (1870-1957), *Atti della Accademia di Scienze di Torino* 104: 69-77”. En *Quinto Contributo*. Roma 1975: 179-185.

- 1987: “Felice Momigliano”. En S. Berti (ed.): *Arnaldo Momigliano. Pagine ebraiche*. Torino: 153-155.
- Musti, D. 2013: “Gaetano De Sanctis tra biografia e studi”, *RFIC* 141/2: 398-435.
- Nicolet, C. 1984 [1978]: *Roma y la conquista del mundo mediterráneo 264-27 a.C. La génesis de un imperio*, v. 2. Barcelona.
- Prieto, A. 2010: *La Antigüedad a través del cine*. Barcelona.
- Sasso, G. 1985: *Il guardiano della storiografia. Profilo di Federico Chabod e altri saggi*. Napoli.
- Sierra, C. 2016: “Lo que se perdió en Queronea: la libertad política en Arnaldo Momigliano”, *QS* 84: 5-25.
- 2018: “Una mirada sobre el trabajo de otros: función y uso de la reseña en la obra de Arnaldo Momigliano”. En A. Moreno Leoni / A. Moreno (eds.): *Historiografía moderna y mundo antiguo*. Córdoba: 135-161.
- Sierra, C. / Vidal, J. (en prensa): “La libertad de los antiguos y de los modernos: poder libertad y religión en Arnaldo Momigliano”, *Actas del GIREA homenaje a Amparo Pedregal*.
- Smith, D. M. 1989 [1981]: *Mussolini*. México.
- Tessitore, F. 2000: *Contributi alla storia a alla teoría dello storicismo*, v. 5, Roma.